

nas pueden estar á cubierto bajo su espeso follaje.

La Turena ha sido llamada *jardín de Francia* y en efecto posee inmensos espacios dedicados á la jardinería; las legumbres y los frutos entran en gran proporción en el alimento de todas las clases de la sociedad.

La Auvernia y el Bolonés, en sus valles bien abrigados se contienen huertos de albaricoqueros que dan su cosecha con regularidad todos los años, y abastecen á París de esta excelente fruta.

En el Lemosin, apenas existe la jardinería; así que solo se conoce un fruto, la castaña, y una legumbre el nabo. El Perigord presenta ya parques, huertas y jardines. La Borgoña y el Franco Condado, presentan algunos ejemplos de jardinería y horticultura á excepción de sus comarcas montañosas. En las cercanías de Lyon se observan hermosos criaderos que contienen colecciones ricas de árboles frutales y de adorno; estufas donde se crían vegetales de todos los climas y extensas huertas que proveen de legumbres la ciudad. Saliendo de Lyon dejan de encontrarse jardines de recreo; fuera de un corto número de parques pertenecientes á personajes no hay mas jardines rústicos. Hermosas casas de campo, suntuosos palacios se encuentran al paso y que no tienen mas jardín, que un pequeño terraplen: la vid, el moral, la higuera y el olivo, han invadido el espacio donde debiera estar aquel.

La primer huerta que se encuentra en Provenza se parece á todas las demás de aquel país; los pimientos, tomates, ajos, cebollas, coliflores y alcachofas, cubren casi todo el terreno; pero apenas se encuentran, espárragos, ensaladas, fresas ni melones; tal es el estado de la horticultura y jardinería en Provenza.

Recorriendo la parte de la baja Provenza que se prolonga por el litoral del Mediterráneo, se encuentra un país, parecido al de España, Italia ó Grecia. Entre Marsella y Tolon, se encuentran los primeros naranjos plantados en tierra, y que dan en abundancia flores y frutos: en Tolon, existe como en Brest, un jardín de la marina, perfectamente cuidado y que encierra una multitud de plantas raras.

En el Delfinado se encuentran variedad de cultivos, limpieza de habitaciones y lindos jardines que las rodean: sin embargo, la jardinería aunque bastante extendida, no ha llegado en aquel país á una gran perfección, á no ser en la abundancia de árboles frutales.

En el Langüedoc se encuentran comarcas donde la horticultura es desconocida; pero en otras especialmente en las cercanías de algunas ciudades, existen buenos jardines aun que en corto número: Montpellier, no tiene mas que el establecimiento botánico indispensable para su escuela de medicina.

En el alto Langüedoc, Tolosa ha desdenado por mucho tiempo las ventajas de su posición para la horticultura; pero en el día existen ya jardines rústicos y dos establecimientos dedicados especialmente á la cría de árboles y arbustos de adorno.

En el Mediodía al pié de los Pirineos orientales en la llanura inmediata á Perpiñan se encuentran bastantes jardines y se utiliza el agua viva donde hay medios de conducirla. Entre los pastos y campos bien cultivados se observan en dicho país, huertos que satisfacen las necesidades de la población, gracias á parterres alrededor de cada habitación rural y suntuosos palacios rodeados de jardines rústicos.

ESPAÑA.

El aspecto general de la Península Ibérica, presenta pocos jardines, sin embargo de que es el país de Europa en que debería estar mas extendido el gusto de la jardinería. Para los ricos, los accidentes del ter-

ritorio, la riqueza natural del país y la necesidad de sombra, parece que deberían provocar el gusto por los jardines rústicos; para el pueblo la necesidad de un alimento mas vegetal que animal bajo un clima cálido, debía haber ocasionado una producción muy abundante de frutas y legumbres. Así lo comprendieron los árabes y por eso convirtieron en un jardín, la parte de España sometida á su dominación.

Las Provincias Vascongadas, así como Asturias y Galicia, tienen bastantes jardines; pero en las Castillas se encuentran pocos: y una gran parte de las frutas y verduras que se consumen, proceden de las huertas de Valencia y Murcia. Otras provincias, como la Estremadura se hallan también casi desprovistas de ellos.

Los grandes jardines de los sitios reales del Escorial, San Ildefonso, el Buen Retiro, son del gusto del siglo XVII. Los del sitio de Aranjuez, son deliciosos por sus sombras y por su frondosidad siempre sostenida á beneficio de las aguas del Tajo. La abundancia de aguas es el principal adorno de los inmensos jardines de San Ildefonso, cuyos paseos, adornados á un lado y á otro del pueblo con estatuas, tienen de 3 á 4,000 varas de largos. Todos los manantiales de las montañas inmediatas, han sido conducidos á San Ildefonso para formar un río artificial que despues de haber alimentado una porción de fuentes magníficas, forman una hermosa cascada. Las divisiones de los jardines de San Ildefonso, están rodeadas con setos de mirlo y de laurel; en ellas se encuentran reunidos todos los géneros de adorno que consentía el gusto de la época en que fueron formados dichos jardines, como grutas, laberintos y parterres, tanto mas tristes, cuanto que falta en ellos la multitud que podría animarlos si estuvieran abiertos al público y cerca de alguna gran ciudad. Respecto á jardines particulares puede citarse en primer lugar los de las inmediaciones de Barcelona pertenecientes á las casas de campo que allí se llaman *torres*. El jardín del laberinto goza de una justa celebridad aunque su plano es simétrico; pero sus fuentes y sus estatuas ejecutadas por los mejores artistas de Italia, son de muy buen gusto. Las plantas y los arbustos raros, propios del clima de Cataluña se encuentran allí agrupados con arte; este jardín con algunos otros entre los cuales debe citarse el de los Capuchinos da una idea favorable de la horticultura española. El jardín de los Capuchinos de Sarriá es de estilo rústico, sus bosques plantados principalmente de cipreses y árboles coníferos de follaje sombrío, están destinados á inspirar recogimiento y pensamientos reflexivos.

Barcelona contiene en su recinto muchos jardines hermosos, siendo uno de los mejores el del palacio del capitán general que está abierto al público. Valencia y su llano tiene también hermosos jardines donde se cultivan toda especie de flores y especialmente los claveles. También se encuentran jardines en Málaga, Cartagena y Alicante y otros muchos puntos del Mediodía y del Levante, aun cuando no haya la profusión de flores que en Valencia.

En Cádiz donde falta espacio para los jardines, puede visitarse sin embargo el jardín del hospital donde se encuentran hermosos bananeros plantados en tierra y cargados de fruta casi tan buena como en su país natal. Las personas de todas las clases de Cádiz tienen mucha pasión por las flores y las personas bien acomodadas poseen hermosas casas de campo en el patrimonio de Santa María de Chiclana y otras poblaciones inmediatas, cuyos jardines proveen de flores y frutas á los mercados de Cádiz. Las casas de campo de la bahía de Cádiz tienen galerías cubiertas adornadas de plantas ó arbustos raros; y en sus jardines se encuentran una profusión de *cacteos*, *mesembriantes* y plantas bulbosas del Cabo, cultivadas en la tierra.

No menos notables son los bosques de naranjos del

Alcázar de Sevilla y las numerosas casas de campo de los arrabales de esta ciudad; y por último debe citarse el jardín botánico fundado en Madrid en 1775, cuya descripción no nos detenemos á hacer aquí por haberla ofrecido á la conclusión de la presente obra.

PORTUGAL.

En Portugal existen muchas casas de campo que allí se llaman con preferencia *quintas* y que especialmente en las cercanías de Lisboa y Oporto, tienen muy buenos jardines. La primera de estas ciudades tiene invernaderos bastante extensos que dependen de su jardín botánico. En Coimbra, ciudad célebre por su universidad, existe también un jardín botánico que estuvo algún tiempo abandonado y que al restaurarle se encontró lleno de árboles y arbustos de América y Australia, los cuales abandonados á sí mismos durante algunos años, habían llegado á formar bosquecillos y fue preciso desembarazarlos de las zarzas y malezas de que estaban rodeados.

El suelo y el clima son admirables en Portugal y si se multiplican los jardines en aquel país pueden llegar á ser los mas hermosos de Europa.

ITALIA.

Al desembarcar en Génova y aun antes de llegar á este puerto, uno de los mas hermosos del mundo, sorprende la belleza de los jardines que rodean aquella ciudad. Los jardines de Génova son en Europa los que mejor corresponden á la idea que podemos formarnos de los jardines de la antigüedad, segun las descripciones que han llegado hasta nosotros; allí parece que es donde mejor se ha conservado la tradición.

Recorriendo el Norte de Italia, se observan grandes establecimientos de horticultura apenas inferiores á los de la Gran Bretaña y un gran número de jardines de todas clases desde la casa de campo del rico, hasta el modesto jardín del aldeano. En las cercanías de Turin se observan muchos criaderos situados en un suelo fresco, rico y bien regado, los árboles útiles como morales, naranjos, limoneros y toda clase de árboles frutales ocupan en ellos un lugar preferente sin embargo de que también hay cabida para los árboles y arbustos de adorno. El gusto de las flores es general en el Piamonte; los jardines de todo género se han multiplicado mucho en aquel país y los parques trazados sobre la pendiente del Sud y Sudoeste de los Alpes, son también muy preciosos.

En Lombardia se ha extendido mucho entre la clase rica el gusto de los jardines rústicos, sin embargo de que no todos tienen buenas condiciones.

Al llegar á las costas del Adriático, se encuentran á orillas del Brente las señales del antiguo esplendor de las casas de recreo de la nobleza veneciana. Entrando en Venecia no debe esperarse encontrar muchos jardines en una ciudad cuyo suelo apenas está á dos varas sobre el nivel del agua salada, por lo cual sorprende agradablemente el encontrar una porción de jardines hermosos. La horticultura fue siempre muy honrada en Venecia; desde mediados del siglo XIV los opulentos venecianos pensaban formar en medio de sus lagunas los hermosos jardines que todavía subsisten. Es admirable el vigor y las dimensiones colosales de los antiguos plátanos que adornan muchos de estos jardines; la tierra donde viven estos árboles no tiene en ninguna parte mas de un metro de profundidad y debe tenerse presente que esta tierra ha sido llevada en barcos desde el continente inmediato de donde se recibe también el agua con que se riegan las hermosas flores que adornan los parterres de Venecia. Los dos principales jardines públicos de Venecia fueron fundados en 1808 y los árboles de los bosques sobre todo los *ailantus* ó *barnices del Japon*

han adquirido dimensiones tan colosales que apenas podria creerse la fecha muy cierta, sin embargo de su plantación.

De Venecia á Florencia se encuentran por todas partes hermosos y vastos jardines; los huertos poseen una variedad de multitudes de frutas, las legumbres son casi las mismas que en nuestro país y los brécoles se cultivan mucho mas que las coliflores, usándose allí en lugar de estas.

Florencia es siempre la ciudad de las flores, y sin embargo, no hace mucho tiempo que posee establecimientos de horticultura; esta anomalía se explica por sí misma. El gusto de las flores en Toscana ha sido por mucho tiempo privilegio exclusivo de las clases opulentas; todo aficionado tenia su jardín, sus estufas y su jardinero en la casa de campo, centro de sus dominios. Los cambios entre vecinos, las compras en el Piamonte, Francia, etc., completaban las colecciones; pero muy pronto los inconvenientes de este sistema revelaron la necesidad de crear en Florencia un centro de producción, cuya salida estuviese de antemano asegurada. Los establecimientos actualmente existentes se hallan en plena prosperidad y gracias á ellos el gusto por las flores se ha propagado entre todas las clases de la población.

De Florencia á Roma hay que atravesar la Toscana en la parte mas fértil; cada dominio tiene sus jardines, todos de estilo rústico y estufas perfectamente dispuestas. Hace algunos años se ha empezado á propagar en campo libre el cultivo de la batata que con el tiempo será en Toscana una rama importante de la agricultura: este útil cultivo hubiera fracasado si los numerosos jardineros de las casas de campo, no hubieran enseñado á los colonos el cultivo de los tubérculos.

Roma y sus cercanías con sus palacios rodeados de magníficos jardines, recuerdan los de Génova por su estilo antiguo como el de aquellos. Es notable entre otros el jardín del duque de Bracciano, que no contiene un solo árbol de hojas caducas; todos los vegetales que le adornan se han elegido entre los árboles y arbustos de hojas persistentes; las coníferas se hallan, sin embargo, en minoría; las *magnolias*, los *rododendros*, las *azaleas*, los *laureles* y los *viurnos* componen el fondo.

Entre los frutos mas comunes en los mercados de Roma se observan melones de toda especie, puestos ambulantes adornados con lujo cubiertos de guirnaldas de flores naturales entrelazadas con cintas que presentan á los ojos de los aficionados montones de melones que se venden á precio módico.

En Nápoles no hay jardines realmente buenos, sino en los sitios reales y en los palacios de algunas personas de alta clase. El país que rodea á Nápoles debería ser un jardín; pero apenas está cultivado; es verdad que allí todo crece casi sin cultivo: en el interior de la ciudad la costumbre general de adornar los tejados ó azoteas con macetas ó cajas, donde se cultivan plantas de adorno, producen muy buen efecto: Nápoles debería ser el primer jardín de naturalización de Europa; del jardín botánico de Nápoles deberían salir para todo el Occidente los vegetales importados de las comarcas tropicales. Nápoles posee, en efecto, un jardín botánico, pero hace algunos años no tenia estufas y estaba bastante mal dirigido.

Los jardines de Caserta están trazados segun el gusto inglés y son obras de un jardinero enviado de Londres al rey de Nápoles, por el célebre botánico y naturalista inglés José Banks. Este desgraciado jardinero fue muerto á puñaladas en 1816 por sus colegas de Nápoles envidiosos de su talento. En los bosques que plantó se admira la elección de muchos árboles exóticos de rica vegetación.

SUIZA, TIROL Y ALEMANIA.

En Suiza existen algunos jardines rústicos, que aunque muy agradables y de buen estilo, nunca pueden ser admirados en presencia de las hermosas escenas que la naturaleza presenta en aquel país. Diremos únicamente que alrededor de las ciudades la jardinería útil está tan adelantada como en la Alemania, que el gusto por las flores es muy general y que se encuentran hermosos jardines de recreo en las orillas del Leman y del lago de Constanza.

Los jardines rústicos son asimismo de poco interés por efecto del país en el Tirol, en la Carniola y en el país de Salzburgo: es preciso entrar en la Alemania propiamente dicha y alejarse de las bellezas imponentes que la naturaleza prodiga en estas pintorescas comarcas, para que el arte del jardinero paisajista pueda desplegarse sin temer una humillante rivalidad. Si queremos tener una idea del estado mas adelantado de la horticultura en Alemania, debemos empezar por la Baviera, en cuyo país se encuentran los jardines rústicos mas hermosos de Europa, sin exceptuar los de la rica Inglaterra. Desde que se entra en Baviera se observan á lo largo de los caminos reales, árboles exóticos de toda especie elegidos entre los que soportan el clima del país; estos árboles se recomiendan unos por adorno y otros por sus usos económicos.

Uno de los principales jardines es el de Nymphenburg poco distante de Munich; contiene una rica variedad de árboles y arbustos plantados en tierra, y está adornado con todo o necesario para hacerle mas agradable. El mismo elogio merece el jardín público de Munich, de estilo rústico y el mayor de este género que existe en Alemania.

Se encuentra en Baviera un gran número de hermosos jardines públicos; además los caminos reales son, en su mayor parte, verdaderos paseos, con líneas de árboles de adorno muy variados, y de trecho en trecho, semicírculos de césped cubiertos con la sombra de los árboles, y con asientos cómodos para el descanso de los viajeros. No debemos olvidar el jardín espacioso y agradable del gran hospital de Munich, jardín exclusivamente reservado á los convalecientes, y mantenido con un lujo de flores extraordinario.

En el resto de Alemania, dos clases de jardines merecen, sobre todo, la atención, los de las residencias de los príncipes, y los de las ciudades, adonde las aguas minerales atraen una gran concurrencia de extranjeros; el estilo rústico domina en todos.

En Francfort queriendo el senado oponer un obstáculo mas al capricho que podrían tener las grandes potencias de encerrar dentro de fortificaciones á los ciudadanos de aquella ciudad libre, hizo arrojar los baluartes á los fosos, y convertirlo todo en jardines al gusto inglés.

En Prusia los buenos jardines están unos sobre otros; el áspero clima de la parte septentrional de aquel reino, ha multiplicado las estufas en todos los jardines de alguna importancia. Viena, de las principales ciudades del Austria, tiene sus jardines, unos simétricos y otros rústicos. En Hungría, el gusto simétrico domina aun en la mayor parte de los jardines lo mismo que en Polonia y en Rusia, salvo algunas ligeras excepciones.

En el ducado de Baden y en el Wuttemberg las pendientes de los Alpes, de Suavia, y los aspectos pintorescos de lo que queda de la Selva Negra, se han utilizado para un gran número de parques muy bellos: en el jardín público de Carlsruhe, existe un singular fenómeno de vegetación, que es un sauce lloron de gran tamaño plantado en 1787; una ráfaga de viento le derribó en 1816. Una de sus ramas se

rompió y la otra recibió para sostenerse un tronco de encina sólidamente clavado en el suelo y que estaba cubierto con su corteza. El sauce echó una raíz entre el leño y la corteza podrida de su rodrigon, y esta raíz cuando llegó á tener el grueso del brazo abrió la corteza y descendió hasta la tierra, donde penetró por sí misma dando así al árbol un apoyo natural que hizo inútil el que se le había puesto.

Bajo el punto de vista de la producción de frutos y legumbres, la Alemania se halla al nivel de los países mas adelantados de Europa; los huertos de la Alemania meridional, producen una abundancia de excelentes frutos. Algunas localidades son nombradas por el cultivo de ciertas legumbres; en las cercanías de Ulm, los espárragos pasan por mejores que en todo el resto de Alemania.

Este país posee un gran número de sociedades de horticultura bien organizadas; una de las mas célebres es la de Fraumdorff, que posee un hermoso huerto plantado con toda especie de frutales; es la colección mas completa de este género que se encuentra en Alemania. Dicha sociedad publica dos periódicos, uno semanal titulado *Gaceta de los jardines*, y otro mensual consagrado especialmente á los huertos, bajo el nombre del *Amigo de los frutales*: uno y otro están muy extendidos en Alemania.

POLONIA Y RUSIA

En Rusia la aspereza del clima da á las estufas una importancia que no tienen en otra parte; durante mas de siete meses del año no se puede pasear fuera de ellas; las estufas bastante espaciales para servir de paseo de invierno, tienen en aquel clima mas valor que en ninguna otra parte.

El jardín botánico de San Petersburgo contiene estufas de una longitud inmensa, forman un paralelogramo cortado por una línea interior de construcciones semejantes á la que componen los costados: toda esta construcción, de un extremo á otro, viene á tener unos 1,200 metros de longitud total. El aspecto, en conjunto, tiene algo de imponente por su extensión; pero cuando se examinan aquellas estufas en detalle, se observa en ellas una multitud de imperfecciones.

En todo el Noroeste de Rusia, hasta Livonia, y Curlandia, se cultiva con el nombre de *árbol de los guisantes* la *acacia caragana*, que se da muy bien en sitios abrigados; sus semillas, cogidas verdes, forman un manjar poco agradable, mas propio para el alimento de las bestias que para el del hombre; pero que no tiene nada de perjudicial cuando se consigue digerirle.

Las pocas legumbres de Europa que se encuentran en algunos puntos de Rusia, han sido llevadas por los extranjeros, que casi siempre son muchos al servicio de Rusia, y forman en gran parte el comercio de las ciudades.

Nuestros árboles de adorno, menos sensibles al frío de los inviernos de nuestros climas, se hielan en Rusia. En San Petersburgo no se pueden tener *lilas citisus* ni *geringuillas* de otro modo que cultivándolos como plantas de estufas, en caja y encerrándolos durante el invierno. Se concibe cuán limitado debe ser el número de árboles y arbustos que puedan ser cultivados en tierra abierta en semejante clima. En algunas localidades bien abrigadas suele verse algun peral, aunque es muy raro verle florecer y fructificar. Todos los demás frutos de Europa no maduran sino en la estufa.

SUECIA, NORUEGA Y DINAMARCA.

Aun cuando no hubiera en Suecia mas jardín que el de la universidad de Upsal, seria suficiente para

dar importancia á aquel país, por haber sido teatro de los trabajos del primer botánico de los tiempos modernos, el célebre *Linneo*. Este jardín botánico, último de Europa hacia el Norte, está dirigido con un talento y cuidado notables. Al Norte de Upsal se encuentran todavía jardines y huertos productivos; cerca de Drontheim en Noruega, en valles muy abrigados, nuestras legumbres crecen en ellos, pero no duran mas que un momento.

Al Norte de Drontheim, y cerca del Cabo Norte en Laponia, se encuentran las últimas coles y últimas patatas del continente europeo: alrededor de Stocolmo existen algunos jardines bastante notables aunque de estilo simétrico; todos ellos están adornados con hermosas estufas, ricas en plantas preciosas de to-

dos los países y perfectamente cultivadas. La botánica y la horticultura han sido siempre muy honradas en Dinamarca. Los parques de los palacios y sitios reales están trazados en muy buen estilo; los jardines botánicos, el mas notable de los cuales es, el de Charlottenburgo, que sirve para la enseñanza de la universidad de Copenhague, están dirigidos por jardineros de gran mérito. En Dinamarca se encuentran en abundancia las legumbres de Holanda, las mejores y mas delicadas de todo el Norte de Europa. Los árboles frutales con algunos abrigos momentáneos en la primavera, dan frutos bastante regulares.

También existen en Dinamarca abundantes colecciones de plantas de adorno, cuyo gusto se halla en aquel país tan extendido como en Inglaterra.

CALENDARIO DEL JARDINERO.

ENERO.

1.º *Huerto: trabajos en tierra abierta.* Se continúa trabajando en los desfondamientos que se han emprendido en noviembre y diciembre; si se temiera que estas operaciones fuesen detenidas por el hielo, se tendria cuidado de cubrir el terreno que ha de ser desfondado con una capa de estiércol ó de hojas de algunos centímetros. Se lleva á los cuadros el estiércol ó fieno que se han de enterrar en ellos en la primera labor. Cuando el tiempo es suave ó lluvioso, se aparta un poco el estiércol ó las hojas que cubren las alcachofas, el apio y otras plantas delicadas; pero no debe olvidarse el cubrir las á la primera señal de hielo. Se continúa amontonando el estiércol destinado á formar hoyas; se abren las zanjas para plantar espárragos en marzo y abril, á fin de que la tierra del fondo tenga tiempo de madurarse. Si el tiempo no permite trabajar fuera, se previenen los instrumentos y se visitan las semillas para saber las que faltan y hacer provision á tiempo.

Se siembran en corta cantidad cada vez guisantes tempranos y habas en las laderas, en los arriates al Mediodía, ó en los sitios bien abrigados; hacia el fin del mes se puede sembrar la cebolla en tierra ligera, teniendo la precaucion de cubrirla con paja si sobrevienen las heladas.

Se mantiene el calor de los espárragos plantados en tierra, renovando el estiércol cada doce ó quince dias; se continúan plantando otros espárragos en hoyas para comerlos primero. Se aumenta el calor de las hoyas en que se han plantado cohombros, sembrados en diciembre, asi como aquellas en que crecen los rábanos y ensaladas sembradas en la misma época: se forman nuevas hoyas para semejantes plantaciones y siembras; además se siembran las lechugas, berros, berdogos y otras; la chicoria de verano, las zanahorias, el apio, coliflores y diferentes rábanos, los melones y cohombros, ya sea desnudos ó ya en tiestos pequeños para sacarlos quince dias despues y plantarlos fijamente en una hoya nueva. Se siembran bastante espesos los guisantes, judías tempranas y habas, para trasplantarlas; cuando hayan echado algunas hojas, se arrancan de la tierra los piés de perejil, acedera y estragon, que se trasplantan apretándolos bastante. Se siembran repollos, si no se han sacado antes del invierno ó si el plantío ha sido perjudicado por las heladas.

Estufa de legumbres. Se deben visitar las coliflores, cardos, apio y escarola, que quedan en la estufa, á fin de separar lo que se haya podrido; se preferirá para el consumo lo que está mas adelantado: con el mismo objeto se visitaran las raíces, tales como za-

nahorias, nabos y remolachas. En cuanto á las cebollas, que han debido ser colocadas en un lugar seco, se cuidará de que no las alcance el hielo.

2.º *Arboles frutales y criadero.* Los desfondamientos se hacen aquí mas profundamente que en los cuadros de legumbres. Si hay árboles que plantar se habrán debido abrir los hoyos desde el otoño, si el tiempo, los lugares y circunstancias lo han permitido, se pueden plantar todas las especies de árboles en los terrenos secos; pero en los que son húmedos, frios y pútridos, vale mas no plantarlos hasta marzo ó abril; cuando no hiela se empiezan á podar los manzanos y perales débiles y los de mediano vigor; en cuanto á los que son demasiado vigorosos, se espera hasta marzo y abril. En los tiempos de lluvia se raspa la corteza de los árboles viejos para quitarles el musgo y los líquenes, y se los desembaraza de su madera muerta. Este es el último momento para disponer las almendras y otras semillas de hueso que deben sembrarse en primavera, á menos que se quiera sembrarlas inmediatamente si no se ha podido hacer en otoño. Se deben poner en zanja, y cubrir suficientemente las raíces de los árboles que se hayan sacado del criadero y no puedan ser plantados inmediatamente, para que el hielo no les perjudique. Durante el mal tiempo se hacen rodrigones y enrejados; se prepara mimbres grueso para sujetar los árboles á sus rodrigones, y mimbres fino para sujetar las ramas de los árboles en espaldera cuando no se hace con pedazos de tela; si se hace de este modo hay que prevenir clavos y tiras de tela para los árboles; en la época de la poda, se cortan ramas de mediano tamaño en los árboles y arbustos que se multiplican por estacas; se las divide en pedazos de 20 á 30 centímetros que tengan bastantes nudos, y se forman hacedillos que se entierran hasta su mitad por el extremo mas grueso, en arena fresca ó tierra ligera, al abrigo de los hielos, de los vientos ardientes y del sol, hasta mayo ó abril, época favorable para su plantación. Si se temiera el hielo, seria prudente echar estiércol sobre las siembras hechas en otoño que estuvieran en germinación, y en los plantíos de árboles verdes y otros que temen el hielo en los primeros años.

3.º *Jardín de recreo. Trabajos en tierra abierta.* Se continúan los desfondamientos, los transportes y movimientos de tierra que se han podido empezar en los meses anteriores; se destruyen los céspedes gastados ó defectuosos arando profundamente con la azada; se tiene cuidado de arrancar las raíces de las malas yerbas que puedan retoñar, y se entierran las otras, se levantan los andenes socavados ó muy húmedos, y se cubren con una cantidad conveniente de guijo ó piedra menuda extendiendo arena por enci-